

El llamado de Dios para tu vida // Discipulado 2023

Miguel Díez

El origen de las llamadas satánicas y el llamado divino

Desde los tiempos de Adán y Eva, la humanidad ha estado expuesta a llamados que pueden desviar el corazón y la mente. La serpiente hizo un llamado a Eva para ser como Dios, que ella transmitió a Adán, provocando consecuencias negativas que incluyen desobediencia y conflictos, como el caso de Caín y Abel. Hoy en día, estos llamados pueden manifestarse a través de medios de comunicación, mensajes o incluso voces internas que inducen a cometer actos terribles. En contraste, el llamado de Dios busca el bienestar del cuerpo, alma y espíritu, y llama con paciencia y perseverancia al corazón de cada persona.

La importancia de escuchar el llamado de Dios

Escuchar el llamado divino es crucial para no dejarse distraer por motivaciones humanas o deseos personales. La parábola de las bodas en Mateo 22 muestra cómo Dios invita a participar en su reino, pero muchos ignoran o rechazan este llamado por enfocarse en intereses propios, necesidad o placer. El matrimonio y la vida familiar ejemplifican cómo responder al llamado de Dios trae bendición, mientras que actuar por impulsos humanos conduce a decisiones equivocadas.

Transformación personal y obediencia

Dios ofrece múltiples oportunidades de arrepentimiento, liberación y cambio. Historias ministeriales muestran cómo personas con problemas graves o condenas largas pueden ser transformadas al escuchar y obedecer el llamado divino. Ejemplos bíblicos como Abraham, Jacob, Moisés, Pablo o Mateo ilustran la unicidad de cada llamado y la importancia de responder con obediencia y disponibilidad total, dejando atrás la comodidad, el ego y los deseos personales.

Discípulo versus religión

La verdadera relación con Dios implica un compromiso completo, diferente de la religión que solo exige rituales, diezmos u ofrendas. Ser discípulo requiere renuncia, perfección espiritual y disposición a ser refinado por Dios. La obediencia al llamado divino libera del miedo y permite vivir en la fe, el amor y la voluntad de Dios, generando frutos que impactan la vida personal y la comunidad.

Consecuencias de ignorar el llamado y tentaciones del mundo

Rechazar el llamado de Dios puede tener consecuencias graves, incluyendo la pérdida de oportunidades de salvación o incluso la muerte. La búsqueda de riquezas, fama o poder expone a las personas a engaños y dominación de Satanás, mientras que seguir a Dios conduce a vida en abundancia y propósito eterno. Figuras bíblicas y actuales muestran que quienes priorizan la obediencia a Dios experimentan transformación y protección, mientras que los que eligen otros caminos sufren pérdidas.

La claridad y simplicidad del llamado divino

Dios llama con claridad y simplicidad, como en la palabra “sígueme” a Mateo, y el llamado puede ser inmediato y transformador. La consagración significa ser templos del Espíritu Santo y vivir en presencia de Dios, donde la obediencia y entrega producen frutos divinos y fortalecen la vida espiritual. Quien responde al llamado es apartado y escogido, viviendo en la voluntad de Dios con gratitud, fe y amor, impactando su propia vida y la de quienes le rodean.